



## Somos tan insignificantes

Somos tan... ***Insignificantes!!!***

Y pensar que vivimos creyendo que tenemos el mundo en nuestras manos. Así vivimos planificando, previendo, dedicando tanto tiempo a organizar el futuro que claramente no existe, somos totalmente presente. Porque claramente no manejamos todas las variables, hay factores que ni siquiera estamos capacitados para registrarlos como posibles.

Y así estamos todos, en tanto “todos” no son tú, yo, mi familia, mi país...es el mundo, la humanidad en pleno..., adaptándonos a una situación, que desconocemos totalmente, pues recibimos información tan parcial, manipulada, fuera de tiempo y de contexto que son solo símbolos vacíos de contenido real, porque claramente nadie sabe a qué llamar realidad que sin dudas habrá tantas como actores, como siempre, pero en este momento agravado por las circunstancias y por la enormidad espeluznante de opinólogos ombliguistas que todo lo saben, y lo que no, lo inventan, sin que haga la diferencia.

Y todos opinamos, y todos escuchamos, y todos acatamos (bueno o casi todos), haciendo actos de fe, porque en realidad nada es tangible ni demostrable. Pues las cifras que se manejan dependen de quién las da, de qué tan representativas son...que claramente nadie sabe o no comparte.

Nos enfrentamos a muy pocos que en un raptó de sinceridad se atreven a decir: “no tengo idea”, “no tenemos idea”.

¿Y los que sí saben? Seguro que los hay pues sería un osado atrevimiento considerar que nadie sabe nada, por supuesto que hay quiénes saben, pero no aportan luz a esta situación, pues dan la información recortada, contaminada, sesgada, demorada, y eso la transforma en desinformación, ruido, ruido, ruido.

Comparamos países que son incomparables por cultura, política, nivel de desarrollo sanitario, dimensiones, acciones tomadas, etc., etc., pero hacemos proyecciones y tomamos o acatamos decisiones, sin tener ni idea de absolutamente nada. Y

claramente que no tenemos otras opciones que obedecer, por eso que llamamos, responsabilidad social.

Y aparentemente los únicos responsables somos los que menos manejamos los hilos de esta gran marioneta que es el planeta tierra, a los que nos subestiman intelectualmente, hablando de murciélago, serpientes, etc., que probablemente en esta ocasión hayan faltado con aviso, sustituidos por otros mecanismos con objetivos más dirigidos y efectivos de marcar presencia y poder. A buen entendedor...

Porque al final de cuentas, siglos después, eternamente, deberíamos preguntarnos qué tanto estamos afuera y qué tanto dentro de la caverna de Platón.

Y una vez más, solo será cuestión de esperar que el tiempo que todo lo aclara y confirma o desmiente haga su trabajo, claro... cuando todo sea historia.

Y la pregunta es cómo saldremos de esto..., claramente nadie tiene ni idea, seguro que saldremos y seguro también que habrá más afectados que otros, como siempre. Ojala nos sirva para capitalizar toda esta locura y ser una humanidad más humana, más conscientes de lo que realmente es vivir el presente.

Si bien tenemos que proyectar un mañana, que no se nos vaya en ello más energía de la necesaria, ni le dediquemos más tiempo que el imprescindible, para que nos quede la posibilidad de invertirlo en compartir momentos con nuestros afectos, hacer aquello que nos haga feliz, visualizar al otro. Y cuando llegue la hora de despedirnos de este plano (que es lo único seguro que haremos más tarde o más temprano), nos encuentre con la paz de haber vivido en armonía con nosotros, los otros y el entorno y habiendo decidido a quién darle el poder de intervenir en la obtención de nuestra felicidad.

***Quizás no sea así,... pero así lo veo hoy.***